DEL COMITE DE PROPAGANDA:

Ponemos en conocimiento de todos los militantes y simpatizantes del Partido que con el fin de obtener una imprenta propia, aún cuando sea pequeña, pondremos en circulación unos bonos, que se llamarán BONOS PRO-IMPRENTA, los cuales se extenderán de acuerdo con la cantidad que cada contribuyente quiera aportar.

En esta forma, podremos en poco tiempo dotar al Partido de una imprenta propia, donde publicar bisemanalmente el periódico y luchar luego por transformarlo en diario. Así mismo, se publicará allí toda la propaganda impresa del Partido.—Para informes: diríjase al Comité de Propaganda del PC de CR. Apdo. 1386.

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

SANTIAGO FLORES G., Secretario de Finanzas del Partido

CERTIFICA:

que de los sueldos de junio de los compañeros diputados Mora Valverde y Jiménez Guerrero se entregó a éstos la tercera parte de cada giro; y el resto o sea las dos terceras partes, ingresó a la caja de la organización, para sus diferentes gastos. Esta forma de distribución de los sueldos de los camaradas diputados es en acatamiento de una resolución del Comité Central Ejecutivo.

APARTADO DE CORREOS No. 1386 — DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: GUILLERMO FERNANDEZ — PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO III | SAN JOSE, C. R., JULIO 22 DE 1934 | NUM. 98

EDITORIAL

Los llamados "nuevos contratos bananeros "significan una nueva estafa, en gran escala, contra los intereses del país

Con honores de grandes y llamativos títulos, ha sido publicado por la prensa bruguesa el proyecto de acuerdo bananero entre Mr. Chittenden, gerente de la United Fruit Company, y el Ministro de Fomento. Los títulos puestos por la prensa a esas publicaciones son ya un mundo de promesas: "siembras por 3 mil hectáreas en el Atlántico, igual cantidad en el Pacífico, cien mil dólares en pequeños préstamos para cada una de esas provincias, cincuenta centavos oro para los nuevos contratos del Atlántico... y pare usted de contar, porque la lista de promesas es larga!

Este proyecto de contrato ha sido recibido por el mismo coro de amigos de siempre con su entusiasmo de alquiler. Inició la cantata efusiva el presidente de la República, cuyo criterio está hace tiempo distante de aquel que sustentaba en 1908 cuando decía en la tribuna del Congreso que la United tenía un origen idéntico al de Roma, porque la ciudad antigua y la compañía muy moderna habían sido igualmente fundadas por bandas de salteadores. Hoy, Ricardo Jiménez piensa de otro modo, apesar de que nada ha hecho la United para que se rectifique ese concepto, sino que por el contrario ha continuado siendo una empresa de piratería. Hoy, Ricardo Jiménez le hace el juego descaradamente a la United, al contribuir al engaño de los pueblos proclamando las ventajas que derivarán el Atlántico y el Pacífico con ese millón de colones que ofrece colocar la United en pequeños préstamos. Al Presidente le han hecho coro su Ministro Cortés, el hombre de las cien caras, el que en 1926 atacó en la Cámara a la United, en 1930 hizo lo que Pilatos, combinándose con don Cleto para no firmar él los contratos de esa fecha sino el Ministro de Hacienda, pero conservando sin embargo su cartera de Fomento; y en 1934 recorrió toda la escala del exhibicionismo histriónico al enviar notas fuertes a la United, al jurar y perjurar que se iría al litigio contra ésta por su incumpimiento de los contratos del 30, para concluir suscribiendo este proyecto de acuerdo que valida para el pasado todo lo hecho por la United, que contiene la expresa renuncia del Estado a reclamarle daños y perjuicios, y que le renueva la patente de corso que necesita la United para continuar el saquoe de las riquezas naturales y de las fuerzas de trabajo del país. Arturo Volio, Carlos María Jiménez, los otros defensores de siempre la United y de sus empresas de despojo legalizado, también han dicho ya su palabra efusiva a propósito del arreglo suscrito. Y para que tengan también los nuevos contratos una unción apostólica, el obispo Volio habla en un reportaje, a un tiempo y con un mismo diapasón, del "renacimiento de la industria del banano", "de los conocidos buenos propósitos de la compañía" y de sus desvelos "para armonizar los días feriados de la iglesia con los del gobierno". . . . . .

Sumariamente, enfoquemos el proyecto de contrato que ha despertado semejante alharaca.

Ante todo, significa por parte de la burguesía gobernante en Costa Rica la más rotunda afirmación de su debilidad. De su flaqueza. De su falta de energía. De su incapacidad para enfrentarse a empresas de la índole de la United; o implícitamente, de la imposibilidad en que está de seguir gobernando al país, porque ya no es capaz de defender al grupo social de pandillas organizadas como la que tiene su matriz en Boston. Y decimos todo esto porque una de las cláusulas del nuevo contrato le da un "visto bueno", explícito y solemne, a las actuaciones anteriores de la United. Puede concebirse una semejante prueba de flaqueza? Recuerdan nuestros lectores el proceso que ha precedido a ese acto de abyecta claudicación por parte del gobierno? Recordemos rápidamente los hechos. A fines de 1932, en vista de las insistentes quejas de los productores de banano del Atlántico, el Congreso ordenó una investigación de la forma como la United estaba cumliendo los contratos de 1930. Esa comisión rindió un informe completo y aplastante: la United no había cumplido esos contratos en ninguno de sus extremos fundamentales. Ni sembró las 3 mil hectáreas a que estaba obligada, ni rebajó fletes, ni respetó los derechos del productor nacional, ni estableció servicio de hospitales para trabajadores, ni hizo los préstamos a que estaba obligada, ni compró los bonos del Hipotecario que había prometido adquirir, ni hizo otra cosa que burlarse sangrientamente de todas aquellas cláusulas de la contratación que siquiera en parte mínima significaban un estorbo para sus planes de rapiña. Ante este informe tan aplastante, y el cual tenía en respaldo una inspección ocular de la comisión e innumerables atestados recogidos sobre el terreno, no tuvo la otra otra cosa por hacer sino votar en masa una excitativa al Ejecutivo para que intentara una acción judicial contra la Compañía. El Ejecutivo inició una etapa de palanganeo, al cabo de la cual una nueva excitativa de la Cámara lo puso en el cso de buscar abogado. Y buscando abogado para el litigio se han pasado los meses, mientras en las cámaras y pasillos de la Casa Presidencial y de los Ministerios los agentes de la Bananera tendían los hilos de su nueva trampa. Flamante, con los viejos resortes de siempre retocadas con un barniz brillante y mentiroso, está la nueva "ratonera" lista. Los chalanes del Gabinete y de la Cámara han iniciado ya la ruidosa propaganda de prensa al "nuevo producto"; y el lunes irá la Cámara, a que mayorías serviles la proclamen como la panacea salvadora de los males del país.

¿Qué trae de prometedor y de nuevo el proyecto de contrato? El ofrecimiento por parte de la Compañía de un millón de colones para colocar en préstamos al agricultor del Atlántico y del Pacífico. Ese dinero no lo depositará en un Banco la Compañía, no será entregado al Gobierno para su inversión en esos pequeños préstamos. La Compañía se reserva el derecho de prestar a quien considere "garantizado", lo que significa que prestará a la media docena de sus secuaces de siempre y no a los verdaderamente necesitados. Y eso, si es que efectivamente está dispuesta a invertir una pequeña parte de su capital en esas transacciones. Recuérdese que cuando le hacía propaganda a los contratos de 1930, la United se comprometía solemnemente—para luego incumplir con descaro su promesa—"a procurar que algunas de las institutciones de crédito del país o de Estados Uindos realizaran operaciones de crédito a los pequeños bananeros". ("La Gaceta", 8 de noviembre, 1932. Del informe de la comisión especial nombrada por la Cámara).

El nuevo contrato propuesto por la United es nuevo escarnio al país, una nueva burla a la nación. Demostrando que es más poderosa q' el Estado, afirmando una vez más q' el gobierno es fiel lacayo suyo, la United va a obtener—como arriba decíamos—una nueva patente de corso para explotar y para saquear.

Nuestra fracción, en la Cámara, hablará recio y firme contra esta nueva contratación. Denunciará con energía la cobarde posición asumida por la clase que desgobierna al país frente a la imposición imperialista. Demostrará una vez más que nuestro Estado carece de independencia y es apenas un instrumento pasivo y dócil en manos de los piratas del siglo veinte, de los Williams Walker de nuevo cuño. Pero tenemos poca fé en lo que pueda obtener nuestra fracción en beneficio de los trabajadores y pequeños productores del Atlántico. No es en el parlamento, sino a través de la lucha directa, en abierta batalla de clase, como resolverán su situación los trabajadores y agricultores pobres del Atlántico.

Organizad vuestras propias divisiones de combate, compañeros del Atlántico, jornaleros y productores en pequeño. En el Gobierno actual, burgués-terrateniente, vendido al imperialismo, no tenéis un defensor, sino el buey madrinero que os lleva cínicamente al matadero. Luchad a través de la huelga, de las acciones de masas, para defender vuestros derechos contra la United; y preparaos para las grandes luchas decisivas, en las que con las armas en la mano expropiaremos a la Bananera de tierras que ha usurpado y de riquezas, que no son suyas, sino que las ha robado a la nación.

En la película de propaganda política de León Cortés, falta un episodio,

el del ataque a lo "gangster", en pandilla, que le hicieron empleados del F. C. al Pacífico a un cuñado del Ing. Santos Pastor

León Cortés está exhibiendo en los teatros de San José una película de propaganda política. En ella se proyectan sobre el lienzo, ante públicos atónitos, las carreteras y escuelas levantadas en el país bajo la batuta del Ministro de Fomento; y para evitar las suspicacias de don Ricardo, quien parece dispuesto a "sacrificarse" con una cuarta candidatura presidencial, se insertan de pasada algunos cuadros de la campaña política ricardista de 1931. León Cortés quiere afilar su hachita; pero, al mismo tiempo demostrarle en forma objetiva a don Ricardo que él no es sino súbdito fiel, incapaz de olvidar que de su anonimato de Alajuela lo pescó por el colocho que le rubrica la frente la mano protectora del caudillo cartago. Si no fuera así, cómo se explica que en una película destinada a poner de manifiesto las obras emprendidas por Fomento se incorporen arbitrariamente unas cuantas escenitas de la pasada campaña presidencial?

La película de Cortés es un alarde de vanidad barata, al mismo tiempo que una desembozada maniobra política. Como cosa suya, como esfuerzo suyo, quiere presentar el fantoche de Fomento las obras emprendidas con dineros y recursos nacionales. Por qué exhibir esos cuatro edificios y esa media docena de carreteras hechas a los terratenientes amigos de Cortés o en beneficio de las fincas del propio Cortés? Las ha hecho con dinero suyo o con dineros nacionales? Las ha hecho con su propio esfuerzo, o explotando el esfuerzo de millares de trabajadores humillados y despotizados por los capataces - esbirros del cortesismo? Ha invertido en la ideación o vigilancia de esos trabajos horas que le pertenecían a él o bien horas que le pertenecen a la nación porque para eso le pagan jugosos sueldos como Ministro de Fomento y administrador del ferrocarril al Pacífico? Lo que haya de meritorio en esos trabajos no debe ponérselo Cortés en la solapa, como quien exhibe un clavel. Apenas ha cumplido con su deber, como empleado que es del país que lo paga.

Sí hemos notado que faltan en la película de Cortés algunos episodios interesantes. Debía estar allí aquel histórico consejo de gobierno de la madrugada del 23 de mayo de 1933, cuando sacudió su coqueto mechón de pelo pidiendo el fusilamiento de los comunistas. Debió estar también aquel momento en que le imponía a su lacayo de Educación Pública la destitución de Arnoldo Ferreto por haber denunciado que estaba valorando con peones del Estado una finca suya de Heredia. Debió filmarse aquella actitud cumbre de ordenarle a sus empleados que recogieran los libros ya en circulación que contenían la Memoria de Fomento, por haberse deslizado en ella una lista de deudores morosos del Ferrocarril donde figuraba Carlos María Jiménez. Indudablemente que está incompleta la película de Cortés! Pero sobre todo se resiente ese "film" de la ausencia de un episodio de estos días, que hubiera dado a la cinta su retoque ultra - modernista y ese tinte de dramatismo que tanto busca la gente en las películas. Nos referimos a la escena de "gangsterismo" — matonismo en pandilla, dirimaos en criollo, — cometido por empleados de Cortés, en perjuicio de don José Douartt Rueda, señor colombiano que tiene la calamidad encima de ser cuñado del Ing. Santos Pastor. Este ingeniero, antiguo empleado del ferrocarril al Pacífico, ha publicado una serie de artículos contra León Cortés; y los frutos los recogió su cuñado. De un artículo que fué llevado a "La Prensa Libre", y que ésta no quiso publicar, resumiremos la exposición de los hechos tal como lo cuenta el señor Douartt Rueda. Oigámosle:

—:::—

—El viernes 6 del corriente, alrededor de las nueve de la noche, hube de salir de mi casa, — o sea de la casa de familia de don Santos Pastor, donde actualmente vivo, — con el objeto de comprar unos cigarrillos en el Balcón de Europa, que está a ciento cincuenta varas y en la misma manzana de mi vivienda. Al salir yo, salió también mi hermano político, don Santos; y juntos caminamos hasta dicho establecimiento. Don Santos siguió para la retreta y yo me devolví de la esquina del Balcón de Europa. Ya casi al llegar a esquina de mi casa, fui asaltado alevosamente por una pandilla de individuos completamente desconocidos para mí y a quienes siquiera tuve tiempo de observar, pues cuando me di cuenta estaba ya en el suelo, recibiendo golpes a diestra y siniestra. Oí decir a uno de mis asaltantes: "Este no es Pastor", a lo que otro contestó: "No importa, dále". Haciendo esfuerzos para levantarme y poder luchar contra aquellos improvisados, pero encarnizados enemigos, logré ponerme de pie, y una voz dijo entonces: "Dale, dále por la espalda". Me di cuenta entonces de que había sido confundido con mi cuñado, don Santos.

Por fin llegó la policía y fui conducido con cuatro personas a la Primera Sección de Policía, y una vez allí el señor Comandante Gallegos preguntó a mis cuatro opositores: "USTEDES TRABAJAN EN EL PACIFICO...?" A lo que contestaron: "SI". Entonces el Comandante Gallegos, volviéndose hacia uno de sus empleados, le dijo con tono autoritario: "Lléveme a este señor adentro...!" Y él se quedó con mis asaltantes. Algunos minutos después, llegó donde mí y me dijo en mal tono: "Qué prefiere usted: quedarse aquí o irse a su casa"? A lo que yo contesté: "Pues claro que a mi casa". Yo esperaba que cuando menos me enviarían al hospital a fin de que se me aplicara algún servicio médico, como he visto que se acostumbra en estos casos. Pero no fué así: hube de volver a mi casa todo sangrado. Y entonces supe por un grupo de vecinos que un grupo de sujetos asechaba desde temprano en la esquina".

El informante termina su relato diciendo que pudo averiguar que dos de sus asaltantes son José Salas y Mariano Fournier. Que un tercero, Miguel Angel García Cascante, había huído. Dice también que Gallegos, el de la policía, se había abroquelado en unas palabras dichas por él para afirmar "que nada podía hacer contra sus agresores".

—:::—

¿Qué falta por agregar a este cuadro edificante? El silencio cómplice de la prensa burguesa, la actitud cómplice de la policía todo combinado maravillosamente para echar un velo discreto sobre ese salvaje acto de vandalismo realizado en uno de los lugares más céntricos de la ciudad, con los agravantes de apandillamiento, premeditación y alevosía. ¿Verdad que no está incompleta la película de Cortés?

NUEVAS FASES DEL PROBLEMA ELECTRICO

Mr. REED ES PACIFISTA...

Y LOS DEL SERVICIO NACIONAL DE ELECTRICIDAD, TAMBIEN

Las más recientes declaracines dadas a la rensa por Mr. Reed, gerente de las Compañías Eléctricas lo acreditan como pacifista consumado. Ya puede aspirar al premio Nobel de la Paz y ocupar por el resto de sus días la presidencia del rotarismo internacional. Si no, escuchémoslo, con la actitud contrita y compungida que palabras tan teosóficas reclama: "En relación con los pleitos, cabe siempre una sabia pregunta, aplicable en esta ocasión y que muchas veces se ha dicho por los grandes pacifistas europeos: "Ganaron algo Alemania o las naciones aliadas con ir a la guerra? Nada, se contesta el mismo y agrega: "más bien hoy día aun se pelea por las deudas originadas en el gran conflicto; lo mismo su cede en todos los pleitos".

Estas palabras quieren decir que Mr. Reed, por su espíritu de pacifista y por impulsos de su temperamento vegetariano, no está de acuerdo conque el Servicio Nacional lo demande por su grosera actitud de no aceptar las resoluciones de ese organismo. Por su parte, el Servicio, tomando en cuenta la moción hecha por otro vegetariano, el Ing. Koberg Bolandi, acordó echar por tierra el acuerdo anterior tomado en el sentido de demandar por la vía civil a las Compañías Eléctricas. El pacifismo de Mr. Reed se ha dado la mano con el pacifismo del Servicio Nacional. Y es en verdad por falta de recursos que no hemos encargado a Solano un dibujo simbólico para ilustrar esta gacetilla. Un dibujo que bien podía ser el de una palomita cándida, de plumaje blanco, que con el pico ofrece una rama de oliva a otra palomita. Las personas que representarían esas aves huelga nombrarlas. El lector las adivina.

Y mientras el pugilato con guantes de seda entre Mr. Reed y el Servicio Nacional se prolonga hasta el infinito, las Compañías continúan cobrando un colón por bomba, y las viejas tarifas para fuerza motriz y los consabidos 50 centavos por cada cambio de fusibles. Pero al mismo tiempo, se gesta en la conciencia popular una convicción: la de que es necesario ir a una acción directa, unánime y enérgica, para resolver por la vía de los hechos lo que no tiene trazas de solucionarse por ese camino de las carticas que van y las carticas que vienen entre la Electric Bond y el Servicio de Electricidad.

HUELGA DE PAGOS: esta es la única vía para imponerle un fréno mulero a las Compañías Eléctricas. A ella tienen que ir los consumidores pobres de luz y energía eléctricas, porque ellos son los que no pueden esperar a que terminen algún día, si es que algún día terminan, las discusiones bizantinas entre el macho mafioso, asesorado por inescrupulosos tinterillos criollos, y los meticulosos caballeros del Servicio Nacional.

LA NOBLEZA DE LICO JIMENEZ

A propósito del debate azucarero en el Congreso, se ha venido Lico Jiménez con una de sus acostumbradas kilométricas declaraciones de prensa que es un modelo acabado de "frescura capitalista". Se opone desde luego Lico a que se bajen los precios del azúcar. Y razona así para combatir a los que hemos luchado por esa baja: "hablan de los pobres y quieren empobrecer a más gente; hablan de industrias afectadas con el precio actual del azúcar y quieren hundir una industria cincuenta veces más importante para la economía nacional".

La actitud de Lico es lógica. Nuestra ley iba a disminuirle las ganancias a Mr. Lindo, el millonario de quien Lico es abogado y compinche. ¿Y no era justo que él saliera en defensa de tan pobrecito señor? Claro, esta verdad la oculta Lico tras la mampara de los pequeños productores de caña. Pero Lico, tanto como nosotros, sabe que eso de la ruina de los pequeños prdouctores es una mentira. El negocio del azúcar está monopolizado por tres tagarotes, quienes les pagan la caña a los pequeños cultivadores a precios ridículos a pesar de los buenos precios del azúcar. Barato o caro el azúcar, ellos siempre pagarán la caña mal. De acuerdo con los precios que los azucareros están pagando por la caña, ellos podrían dar el azúcar a ocho colones el quintal y ganarían. Pero lo están dando a 21. Y la caña la están pagando a los mismos precios a que la pagaban cuando el azúcar estaba a doce colones el quintal. Dice también Lico que no es justo que se perjudique a los azucareros para beneficiar a 300 dueños de fábricas de confites y de siropes. Otra mentira. No se trataba de beneficiar a 300 confiteros, sino a la inmensa masa de trabajadores que no pueden pagar el azúcar a 30 céntimos la libra y el dulce a un colón el atado. Acepta luego Lico que los azucareros están realizando ahora enormes ganancias. Pero dice que eso se justifica porque los azucareros apenas están resarciéndose de las ganancias pequeñas que han tenido en otros años. Nosotros preguntamos: ¿y quién resarce al pueblo del hambre que ha venido soportando desde hace tantos años? ¿Para qué los azucareros se echen a la bolsa lo que dejaron de echarse en años menos favorables para su negocio, se justifica la intensificación que se ha hecho de la miseria del pueblo que se moría de hambre ayer tanto como se muere de hambre hoy?

Y el nobilísimo don Lico termina diciendo: "no es posible comprender esa insistencia, ese afán, esa urgencia, mejor, que algunos sienten por arruinar a los pequeños productores de caña. Lo que quieren es que las provincias de Alajuela, San José y Cartago, completen su ruina? "Lo noble sería decirlo con toda claridad". ¡Qué hombre tan bueno! ¡Qué patriota tan excelso! El a quien defiendo no es a Lindo; es a los [illegible] cañeros, es a Alajuela [illegible] y a Cartago. Y por [illegible] tesis [illegible] Se me [illegible] la [illegible] de [illegible]

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel [illegible]" [illegible] del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa